



ALBERT OLIVE

Las empresas premiadas recibirán en conjunto un millón de euros y optarán a una financiación adicional de hasta 800.000 euros

La investigación gallega obtiene nuevos reconocimientos

Dos «spin-off» gallegas han sido gratificadas con los premios Enisa, en los que han participado 219 proyectos ■ Los investigadores destacan la importancia de este tipo de galardones porque permiten que sus programas salgan a la luz

A. Carnero

La investigación gallega abre cada vez más sus puertas a la aplicación real. Muestra de ello son las dos *spin-off* galardonadas con los premios Enisa, Empresa Nacional de Innovación, coincidiendo con su 25 aniversario. Entre 219 proyectos, quedaron 20 finalistas. De esta veintena salieron las siete empresas premiadas, dos de ellas: Nanogap y Neoker, premiadas por sus iniciativas en el área industrial y de los materiales, son gallegas y tienen su sede en Santiago de Compostela.

En esta área se presentaron un total de 44 proyectos. Los otros sectores tecnológicos objeto de los premios fueron: ciencia de la vida, con 42 proyectos; energía y medio ambiente, con 33; tecnología y medios de transporte, con 12; y las TIC, con 88. La selección fue de cinco finalistas por cada una de las áreas. De ellas salieron las siete empresas premiadas, que han recibido en su conjunto una dotación de un millón de euros. Además cada una de estas empresas premiadas ten-

drán la posibilidad de obtener financiación adicional, en condiciones ventajosas, por importe individual de hasta 800.000 euros cada una de ellas.

La mayoría de los investigadores destacan la importancia de este tipo de premios, ayudas y subvenciones, que según reconocen juegan un papel muy relevante para que sus programas vean la luz y se puedan hacer llegar a los potenciales destinatarios. En este aspecto, el sistema universitario gallego ha avanzado de manera importante en los últimos cinco años.

La importancia de estos apoyos la destacan tanto dos de los directivos de Nanogap, Tatiana López y Luis Manuel Alonso, la otra empresa premiada, de la que son asesores científicos de la USC José Rivas y Arturo López, como Carmen Cerecedo, promotora junto Víctor Valcárcel, Jesús Piñeiro y Francisco Guitián, de Neoker. Todos coinciden en que sin estas líneas de financiación es imposible poner en marcha una pequeña empresa de base tecnológica.

PASA A LA PÁGINA 3

■ DATOS

La necesidad de los apoyos económicos

■ Datos como los del programa Empresa-Concepto, del que han salido las dos «spin-off» premiadas y que desde el 2004 ha apoyado la creación de 22 empresas, muestran en cierta medida el potencial de la investigación que se desarrolla en las tres universidades gallegas.

Apoyado por los departamentos autonómicos de Trabajo e Innovación, en él colaboran los siete campus y el CSIC.

A esto hay que sumar las po-

sibilidades de optar a financiación del CDTI, con programas de Ingenio 2010 o del Igaape o europeos.

Las sociedades de capital riesgo como Unirisco, de la que son accionistas las tres universidades, las principales entidades financieras gallegas y el Banco Portugués de Inversión, Inditex, la Fundación R y Zona Franca, o Uninvest son otra opción al alcance de las empresas de base tecnológica.



MIGUEL VILLAR

La universidad aporta jóvenes talentos



La industria de la belleza y de la imagen gana clientela cada día

ACTUALIDAD | 2 | Los varones ya son, desde un punto de vista económico, un importante nicho comercial para los establecimientos del sector de la belleza y de la imagen, actividad estrechamente relacionada con la salud y el bienestar personales.



La red Bang cofinancia un proyecto de biomasa

FORESTAL | 5 | El cuarto foro de Invesbang ha demostrado que la red Bang va a más y que ya ha roto los límites de financiación, pues está asumiendo proyectos cuyas necesidades superan los 300.000 euros que se habían marcado como techo a la hora de involucrarse en proyectos.



O I+D+i das pemes gallegas ten o apoio da Unión Europea

INVESTIGACIÓN | 6 | O director xeral de I+D da Comisión Europea, o galego José Manuel Silva, participou esta semana nas xornadas I+D+i galega: Ollando a Europa, organizadas pola Consellería de Industria e Innovación.

La nanotecnología como aval de futuro: Neoker y Nanogap

Las dos empresas son compostelanas y nacieron bajo el protectorado de programas como el de Empresa-Concepto y con el apoyo de sociedades de capital riesgo

■ Una tiene como eje las nanopartículas y la otra, los «whiskers» de alúmina

A. Carnero

■ Lo diminuto gana terreno y, aunque a ojos del consumidor cuesta trabajo pensar en proporciones tan extremadamente pequeñas, su presencia en nuestra vida cotidiana es cada vez mayor. Neoker y Nanogap tienen en su labor cotidiana a lo más pequeño como protagonista.

La primera de ellas lo hace elaborando whiskers (filamentos) de alúmina. Carmen Cerecedo, una de las promotoras de la empresa destaca, entre las propiedades de este producto, su resistencia mecánica y hacia las agresiones químicas y su estabilidad térmica. Estas características hacen que los filamentos de alúmina sean muy aplicables en las industrias de la automoción y la aeronáutica.

Su combinación con otros materiales permite crear unos compuestos con gran resistencia. Pese a que estamos hablando de un producto único en el mundo, la comercialización se presenta como un reto complicado, por lo que su puesta en el mercado, prevista para el próximo mes de marzo, «no sería posible sin los apoyos que hemos recibido», asegura Cerecedo, quien manifiesta la alegría por el premio Enisa, gracias al que percibirán un importe cercano a los 200.000 euros.

Falta de tiempo

Poco más de un año lleva constituida la empresa Nanogap y sus responsables casi no tienen tiempo para digerir la velocidad a la que se mueven sus nanopartículas.

«Estamos recorriendo un camino importante en un sector que ya empieza a conocerse», afirma Luis Manuel Alonso, uno de los directivos de la empresa que, junto con Tatiana López, se encarga de toda la parte de gestión y comercialización. Pese a que cada día Nanogap gana peso en el ámbito de la tecnología, sus trabajadores son solo siete. Un número que se semeja pequeño y que sin embargo consigue que esta empresa esté tomando importantes posiciones en un sector en alza.

Alonso destaca la dificultad de especializarse solo en una de las tres áreas que considera se pueden dividir las aplicaciones de la nanotecnología: materiales, energía y biomedicina o bioaplicaciones. A corto plazo, la más clara es la de los materiales porque ya hay un mercado

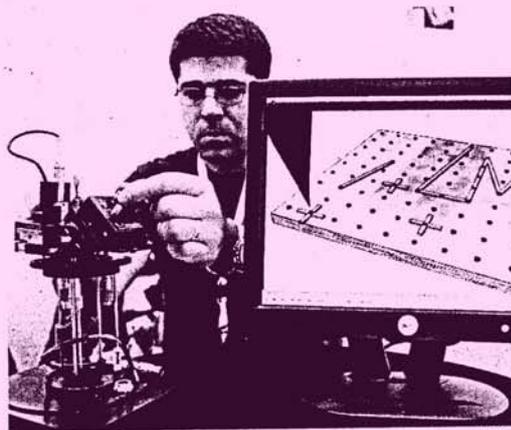


Pantalla de microscopio utilizado en ensayos de nanotecnología

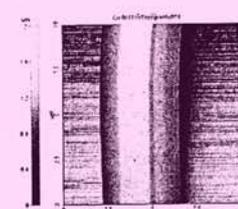
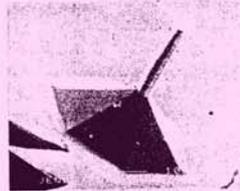
claro, explica Alonso.

La parte energética se verá con mayor claridad en unos 10 años, cuando ya existan alternativas reales a la combustión, es decir cuando se puedan utilizar las nanopartículas con propiedades catalíticas. En el campo de la biomedicina, se podrá separar el ADN de un tejido en muy poco tiempo y las aplicaciones a mecanismos como las radiografías permiti-

■ «Estamos recorriendo un camino en el que el sector empieza a conocerse»



Técnico manipulando en Atomic Force Microscopy, en Pamplona



Estas imágenes son ensayos microscópicos de la firma Neoker, que tiene su sede en Santiago

rán resoluciones infinitamente mayores a las actuales.

El proyecto por el que recientemente ha sido premiado Nanogap está dentro del área de materiales. Su propuesta es la creación de nanoaditivos destinados a recubrimientos. Con su implantación se consiguen productos antimicrobianos, con conductividad eléctrica y que albergan algunas propiedades electromagnéticas.

Estas características abren las puertas a su aplicación a suelos de madera que sean conductores de calor.

Otra de las novedades es la comercialización de aditivos que permitan crear recubrimientos autoesterilizantes, factor especialmente interesante para el ámbito sanitario, ya que los hospitales y centros sanitarios reducirían considerablemente el número de infecciones.

El reto es convertir las ideas en un producto comercial

■ Roberto Graña, coordinador del programa Empresa-Concepto, se muestra convencido del buen camino que lleva la investigación gallega en cuanto a la aplicación de los resultados de las investigaciones a la empresa. «Somos una avanzada de las universidades españolas», sobre todo teniendo en cuenta que «somos universidades pequeñas», matiza. La misión de este programa es analizar y dar forma a una investigación, con el fin de su salida al mercado. Esto ahorra el paso al que se tenían que enfrentar en muchos casos los investigadores de llevar su

La investigación como garantía económica

■ Otra de las vías a las que puede acogerse un grupo de investigación con un proyecto empresarial es Unirisco. Aquí se analiza el plan de empresa desde el punto de vista «económico, tecnológico y comercial», explica Yolanda Falcón, analista de inversiones de esta entidad.

Como su propio nombre indica, la financiación es arriesgada, ya que el apoyo económico se basa solo en el proyecto. Por eso, indica Falcón, es tan importante el análisis que hagamos de la iniciativa, así como del equipo emprendedor. «La viabilidad y su hueco en el mercado o, en otras palabras, su ventaja competitiva» es un factor determinante. La razón es la inexistencia de garantías y fianzas o avales, una de las grandes diferencias con los créditos que pueden dar otras entidades como las bancarias. «Nuestra garantía es la propia idea», añade esta analista.

La inversión de entidades de riesgo juega además un papel dinamizador. Es un empujón a los investigadores porque se invierte en la fase semilla de la creación empresarial. El avance, según argumenta Yolanda Falcón, se ha notado. Al principio, los proyectos que llegaban eran más bien de emprendedores para el sector servicios, ahora la base está en la tecnología y en la innovación. La creación de empresas en el último lustro en las universidades gallegas ha trascendido más allá de las fronteras galaicas. Esto ha llevado a los impulsores de Unirisco a crear una nueva sociedad, Uninvest, con un capital de 18 millones de euros, que financia proyectos de base tecnológica de cualquier universidad española.

idea a una empresa para que la financie con los obstáculos que ello significaba.

Ahora existe la posibilidad de que la empresa se cree con el amparo, aval y fondos encontrados en la misma universidad. «En el momento de la creación de la empresa, nosotros nos retiramos —explica Graña—. Nuestra misión esencial es dar salida a conocimientos que antes quedaban aletargados. El reto es conseguir que los conocimientos y avances técnicos salgan a la luz; es decir, caminar hacia la idea de universidad emprendedora y proactiva».